

# LOCO

por Natacha Belova y Tita Iacobelli



**Dossier difusión**

## **Distribución**

Dirección y dramaturgia **Natacha Belova** y **Tita Iacobelli**

Escenografía y marionetas **Natacha Belova**

Interpretación **Tita Iacobelli** en alternancia con **Anne Romain** y **Marta Pereira** en alternancia con **Marina Simonova**

Coreografía, mirada exterior **Nicole Mossoux**

Asistente de dramaturgia, mirada exterior **Raven Rüell**

Agradecimientos por la contribución artística **Sophie Warnant**

Creación de iluminación **Christian Halkin**

Marionetas **Loïc Nebreda**

Creación de sonora **Simón González**

Vestuario **Jackye Fauconnier**

Escenografía y asistencia de dirección **Camille Burckel**

Producción **Compañía Tchaïka**

Producción Artística **Daniel Córdova**

Estudio de creación Théâtre National Wallonie-Bruxelles

Coproducción **Fundación Corpartes de Santiago**, **Théâtre National Wallonie-Bruxelles**, **Théâtre de Poche Bruxelles**, **L'Atelier Théâtre Jean Vilar Louvain-la-Neuve**, **Maison de la Culture de Tournai**, **Festival Mundial de Marionetas de Charleville- Mézières** y **Théâtre de la Cité - CDN Toulouse Occitanie**

Creación el 25 de septiembre de 2021 en Charleville-Mézières - Festival Mundial de Teatros de Marionetas

Duración: 60 minutos

## SYNOPSIS

1834. Nicolai Gogol tenía solo 25 años cuando escribió "El diario de un loco". Bajo su pluma, Popritchine es un pequeño funcionario cuya vida se extiende entre la rutina y los modestos placeres de un hombre solitario. Hasta que un día su corazón se agita por Sophie, la hija de su jefe. Un amor espejo, que lo devuelve a su miserable condición. De ahí surge la irreprimible necesidad de inventar un "otro", de convertirse en un hombre digno de la esquiva belleza. La frustración pronto da paso a la locura y en su delirante búsqueda de identidad, pronto se convierte en Rey de España bajo el título de Fernando VIII. Pero la realidad alcanza la ficción, y es al manicomio donde Popritchichin será llevado por aquellos que él cree que son sus súbditos.

Hijo de funcionario y él mismo, un pequeño funcionario ministerial, Gogol parece apoderarse de Popritchichine como un títere en el que experimenta con diferentes roles. ¿Escribe esta obra para asustarse a sí mismo? ¿Para reírse de sí mismo? (el humor, esa formidable arma querida por el autor). ¿O acaso para escribir su propia vida?

Un cuento absurdo, "El Diario de un loco" recuerda esa búsqueda de apariencia, búsqueda que no ha envejecido ni un ápice. Esta necesidad frenética de existir, de desempeñar un papel en la sociedad, aunque signifique fantasear con nuestras vidas.



Para traducir esta gran obra en escena, con dos actrices y un títere, como una especie de avatar, un cuerpo múltiple que se abre a todas las posibilidades. Natacha Belova redescubre la complicidad de Teresita Iacobelli con quien concibió "Tchaïka" (mejor solo en escena en los Premios Maeterlinck 2019, Bélgica).

## UN PUNTO DE PARTIDA

A través de la historia de este pequeño funcionario y la vida de Gogol, cuestionaremos nuestra propia soledad, deseos, frustraciones y agitación ante lo establecido y razonable. Las aventuras surrealistas y poéticas de P. nos brindan un acceso directo e íntimo al absurdo que enfrentamos regularmente en nuestras vidas. No es un elogio de la locura como patología, sino una necesidad de "mezclar las cartas", salir del discurso habitual, buscar un nuevo enfoque sobre la realidad. Así dejar la lógica habitual, para soñar con otra cosa.

Nuestra intención es mezclar la ficción del cuento con la realidad de su autor que ha vivido una vida solitaria en un exilio voluntario lejos de Rusia. Siempre preocupado por el papel que puede desempeñar en la sociedad rusa, Gogol ha realizado varios intentos de carreras profesionales, todos condenados al fracaso debido al odio que tuvo al sistema burocrático ruso. Atrapado entre habilidades extraordinarias y por el temor de que sus escritos fueran de origen demoníaco, malvados, peligrosos para él y para la sociedad, intentó toda su vida resolver este conflicto interno.

Regularmente quema sus escritos, considerándolos irracionales e inútiles. Al final de su vida, rechazado por la crítica, por sus lectores y sus amigos, su destino coincide extrañamente con el de su héroe Popritchine.

*Natacha Belova pone en juego un recuerdo de la puesta en escena del Diario de un loco, en la Unión Soviética de 1990.*

*Mi padre lo representó en su pequeño teatro en Rusia y él mismo interpretó el papel de Popritchine, el loco (personaje principal). Este espectáculo no fue un gran éxito, pero recuerdo especialmente el silencio después del último monólogo de Popritchine cuando quiere descansar sobre el pecho de su madre lejos de las burlas de los hombres, de su escritorio, de los golpes que le infligen en el manicomio, lejos de sus propias ilusiones. Mi padre, un hombre pequeño sentado en el suelo en medio de una escenografía de cartón, con sus grandes ojos azules frente a un proyector de su pequeño teatro, la luz era demasiado tenue y el público parecía crecer en este gran silencio.*

*Tengo muchos otros recuerdos más honorables de mi padre: director, actor, maestro elocuente, un gran hombre. Pero, ¿por qué la memoria me devuelve a esta imagen tan miserable?*

*No recuerdo sus diplomas. Lo recuerdo en el escenario como un loco. Él, el niño perdido, abandonado antes de su nacimiento por su padre, separado a los tres años de su madre a causa de la guerra, comenzando en el teatro a los nueve años para entregarle desde entonces toda su vida, hasta la muerte. Alcohólico desde los veinte años, con una brillante carrera destrozada, genial y ridículo, delirante en su teatro, con sus enormes gafas, casi ciego, siendo testigo de otra realidad, de otro mundo. Era demasiado excéntrico para nuestra pequeña ciudad. Un hombre demasiado pequeño para ser actor, un hombre demasiado libre para el comunismo y demasiado romántico para el capitalismo. Tan grande y tan pequeño.*

*Estos recuerdos aportan un grano para moler sobre lo que nos cuenta la historia de Gogol sobre la naturaleza múltiple que cada uno de nosotros tiene, sobre el deseo vital de “parecer”, de formas de excesos subterráneos y activas, de la pausa entre la “vida inventada”. y la vida real, y sobre todo de la enormidad de un imaginario que se despliega en el silencio de la soledad. Tan grande y tan pequeño.*

*La obra de Nicolai Gogol, « El diario de un loco" es un cuento absurdo que trata sobre la frontera incierta entre la locura y la razón. El héroe, Popritchine (P.), es un funcionario de última fila que vive su día entre la rutina de su insignificante trabajo y sus pequeños placeres. El amor imposible por Sophie, la hija de su jefe, le lleva a crear su propia realidad hasta el punto de confundirse con Fernando VIII Rey de España.*

## UNA NUEVA GRAMÁTICA ESCÉNICA

**Loco** y **Tchaïka** son el resultado de un encuentro : el de Natacha Belova, directora, traductora y marionetista belga-rusa, y Tita Iacobelli, actriz y directora chilena. Inmersos en un universo altamente poético, estos dos espectáculos traducen, cada uno a su manera, una nueva gramática escénica. Un lenguaje único que tiene sus raíces en la fértil imaginación de estas dos artistas.

Pieza central de esta mirada cruzada: la marioneta. Conceptuadas por Natacha Belova y Tita Iacobelli a escala humana. Una dimensión que las acerca a nosotros. Sin romper la convención teatral, nos ofrecen un espejo y nos invitan a observarlas con agudeza. La destreza en el manejo, el cuidado puesto en fusionar a las marionetistas con el objeto animado, sella nuestra atención. Y esta es toda la magia, la eficacia del ejercicio: la marioneta del dúo Belova / Iacobelli abraza literalmente los cuerpos de las artistas. Es una extensión de ella. Híbrida, flexible, constantemente reinventada ante nuestros ojos, esta marioneta cobra vida gracias al ingenio de sus intérpretes.

De esta alquimia nacen todas las posibilidades. El espectador acepta las múltiples transformaciones que se producen ante sus ojos. Se presta al juego, sonríe, se deja conquistar por la emoción. Los objetos cobran vida, se desvían de su función principal para recuperarla un

momento después. Si se identifican los ingredientes, el caldo de cultivo para este enfoque, el resultado solo se puede lograr mediante el trabajo arduo en la medida correcta. En este lenguaje atrevido, nada se puede dejar al azar a riesgo de perder esa aparente ligereza: la luz, el trabajo sonoro y musical, el ritmo, el texto, el timbre de la voz de Tita Iacobelli tantas pinceladas imprescindibles que dan al resultado final su firmeza y credibilidad.





## COMPAÑIA TCHAÏKA

En 2012, la actriz y directora de escena chilena Tita Iacobelli conoció a la marionetista belgo-rusa Natacha Belova en Santiago (Chile), en el festival La Rebelión de los Muñecos.

En 2015, de nuevo en Santiago, crearon un laboratorio teatral experimental de teatro de marionetas contemporáneo. Al terminar la experiencia de dos meses, decidieron desarrollar una obra juntos. **Tchaïka** es la primera producción de la compañía Belova Iacobelli, creada en junio de 2018 en Santiago de Chile. En septiembre de 2021, crearon su segundo espectáculo titulado **LOCO** en el Théâtre National Wallonie-Bruxelles de Bélgica. En octubre de 2022, la performance **Sisypholia** de Natacha Belova, codirigida con Dorian Chavez, tuvo lugar en la Biennale Internationale des Arts Vivants Toulouse Occitanie en Francia. En 2025, la compañía presentará en el Théâtre de la Cité su nueva creación : **Une Traversée**

Actualmente, la asociación, ahora Compagnie Tchaïka, cuenta en su activo con: la creación y difusión de tres espectáculos, y la codirección de un espectáculo con Tita Iacobelli. También ha propuesto más de 50 talleres, 12 laboratorios, 15 masterclasses y numerosos conversatorios, animaciones escolares, y conferencias.

Además de sus creaciones, la Compañía ofrece un programa anual de formación. La misión de esta asociación es crear espectáculos de la Compagnie Tchaïka, así como investigar y transmitir conocimientos relacionados con el arte de la marioneta y de la máscara. Se ha realizado en 15 países diferentes, con la participación de más de 850 alumnos de 20 nacionalidades distintas. Otros conocidos artistas belgas y extranjeros también dirigen talleres organizados por la asociación, como Jean-Michel d'Hoop, Michel Villée, Nicole Mossoux, Fabrice Rodriguez, Emmanuelle Mathieu, Pablo Gershanik, Loïc Nebreda, Duda Paiva (Países Bajos) y Eduardo Felix (Brasil).

Charlotte Evrard - Administración y Producción  
+32 479 77 43 68 // administration@tchaika.art

Natacha Belova - Dirección  
direction@tchaika.art

Elise Reculeau - Dirección Técnica  
technique@tchaika.art



[www.tchaika.art](http://www.tchaika.art)



@tchaika  
@belovaiacobelli

Dossier difusión - Loco